

4.3 Crianza, regulación emocional y drogas

Resumen

La adolescencia es la etapa transitoria entre la niñez y la adultez. Siendo conformada por personas de 12 a 19 años, estos individuos se caracterizan por el deseo de encontrar su lugar en el mundo y atravesar nuevas experiencias. No obstante, si carecen de una adecuada guía, el riesgo de tomar decisiones íntimas a conductas de riesgo –como el consumo de drogas– incrementa. Debido a ello, las dimensiones de crianza, como el control y la calidez, son aspectos que influyen directamente en la formación del adolescente al impactar significativamente en su desarrollo personal y social. Asimismo, si la regulación emocional del adolescente no alcanza un grado adaptativo, puede surgir una predisposición al consumo, y posterior dependencia, de drogas a fin de aliviar emociones negativas y generar emociones positivas.

- Palabras clave: drogas, crianza, desarrollo, emoción, regulación

4.3.1 Introducción

La adolescencia es una etapa transitoria entre la niñez y la adultez. Por ende, es comprensible que los individuos entre 12 a 19 años experimenten el deseo de encontrar su lugar en el mundo, determinar su sistema de valores y, frecuentemente, atravesar nuevas experiencias (Papalia et al., 2009). No obstante, sin la adecuada guía e instrucción de acuerdo a las consecuencias de sus actos, dicha etapa puede representar una gran vulnerabilidad en torno a la realización de una serie de conductas de riesgo (Salas, 2018). Esta etapa implica diversos procesos de desarrollo neurológico, entre los cuales se encuentra el desarrollo del sistema socioemocional y el sistema de control cognitivo. Sin embargo, se resalta una diferencia sustancial entre las trayectorias de desarrollo de ambos sistemas, siendo el primero el que se desarrolla más rápido. A partir de esta diferencia, los adolescentes responden mayormente a impulsos exógenos relacionados con las recompensas y, a su vez, no cuentan con las habilidades de regulación adecuadas. Esto tiene como resultado una vulnerabilidad que los expone a incurrir en conductas impulsivas y de riesgo como el uso y abuso de sustancias (Parolin et al., 2017).

En relación al consumo de sustancias en el contexto nacional, se ha estimado que de 438 000 adolescentes de nivel secundario, el 29,5% ha consumido alcohol por lo menos una vez en su vida, mientras que el 17,5% reporta haberlo ingerido en el año previo (Cabanillas, 2020). Asimismo, González & Londoño (2017) realizaron un estudio a partir de una muestra de 300 estudiantes, en el cual se reportó que aproximadamente el 95% consumía marihuana. Por otro lado, investigaciones realizadas en el contexto internacional también reportan gran incidencia en esta conducta. Por ejemplo, la Oficina de Drogas y Crímenes de las Naciones Unidas (2021) indica que el cannabis es la droga más usada en poblaciones adolescentes de 15 y 16 años, pues se estima una prevalencia de consumo mundial del 5,7% en relación a dicho grupo etario. Adicionalmente, el Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías (OEDT, 2019) indicó que, de la población de jóvenes entre 15 y 24 años de la Unión Europea, el 21,7% consumió cannabis alguna vez en su vida, mientras que, en el caso de la ingesta de alcohol, se reporta que el 79% realizó dicha conducta. Finalmente,

¹Trabajo de investigación para la asignatura Metodología de la Investigación Cuantitativa revisado por el (la) profesor(a) Sandra Inurritegui Gonzalez.

²Autores: Miguel Angel Arce Camino, Sergio Aguilar Plaza, Kiara Lazo Pérez y Rafaela Noriega Bracesco



los resultados de un estudio realizado por Wang et al. (2020) exhibieron que el 24,3 % de estudiantes de secundaria de Estados Unidos utilizaban cigarrillos electrónicos.

A partir de ello, se evidencia que el consumo de sustancias en personas menores de 24 años es un problema de salud pública, ya que pueden ser la causa de accidentes severos, violencia, desarrollo de traumas, bajo rendimiento académico y deserción laboral o escolar (Tena et al., 2018). Además, son sustancias tóxicas que provocan alteraciones del pensamiento y conducta, así como un deterioro de la salud que puede llegar a afectar los ámbitos laboral, académico, social, familiar y hasta personal de la vida de la persona (Ramírez et al., 2018). Según Tena et al. (2018), entre los factores de riesgo que se pueden asociar a esta problemática se encuentra el papel de la familia, pues aspectos como la violencia familiar, elevado o nulo control conductual, los conflictos y el manejo emocional deficiente contribuirían al desarrollo de dicha conducta de riesgo. Sin embargo, también se ha observado que variables como la calidez parental y la adecuada supervisión familiar podrían tomar el rol de factores protectores.

Al realizar una exhaustiva investigación, se observó que las variables de dimensiones de crianza, el consumo de sustancias y la regulación emocional han sido trabajadas tanto de manera aislada como también en pares. Sin embargo, no se han reportado estudios que investiguen la interacción conjunta de las mismas. Ante este vacío en la literatura, surgen ciertas interrogantes como ¿La suma entre los aspectos nocivos de las dimensiones de crianza y una deficiente regulación emocional elevan la probabilidad de incidencia en consumo de drogas? ¿La regulación emocional podría cumplir un rol protector? Es por ello que para resolverlas, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el rol de la regulación emocional en la relación entre las dimensiones de crianza y consumo de drogas?

Por ello, se trabajará este problema de investigación debido a la falta de información teórica sobre cómo interactúan las tres variables presentadas, pues su estudio y comprensión se ha abordado principalmente sin una de estas y/o en relación a otro fenómeno (Calafat et al., 2014; Jabeen et al., 2013;; Morris et al., 2017; Parolin et al., 2017; Rehman & Asghar, 2019; Sánchez, 2021). Esta carencia brinda preguntas como las previamente mencionadas, y con ellas la oportunidad de darles respuesta. De este modo, se abre la posibilidad de aportar una base para la realización de investigaciones futuras, contribuyendo finalmente al canon científico de la psicología.

En la actualidad, se ha de realizar hincapié en esta temática debido a que dos de las variables a ser estudiadas son inherentes a la mayoría de personas: las dimensiones de crianza percibidas y la regulación emocional individual. La primera se puede evaluar desde la experiencia y evaluación de cada sujeto que ha sido criado durante su infancia y adolescencia por una figura parental (Espinosa et al., 2020), mientras que la segunda es una habilidad innata capaz de ser desarrollada por todo ser humano (Gross, 2008). Comprendiendo la prevalencia de estos dos factores, y el impacto que mantienen en otros constructos psicológicos, se denota la necesidad de estudiarlos en cohesión con el consumo —problemático y no problemático— de drogas en adolescentes.

4.3.2 Marco Teórico

Consumo de drogas

El consumo de drogas es conceptualizado como el uso —a través de la inhalación, vaporización, inyección o ingesta— de cualquier sustancia tóxica que, debido a su composición química, actúa en el sistema nervioso del consumidor, provocando una alteración de las funciones encargadas de regular los pensamientos, emociones y conductas (Organización Panamericana de la Salud [OPS], s.f.; Ramírez et al., 2018). No obstante, esta no es una práctica cuyo inicio y mantenimiento sea unidimensional; por el contrario, el mejor acercamiento para comprender el porqué de esta conducta



es uno biopsicosocial, abarcando aspectos tanto biológicos como psicológicos y sociales. Ello debido a que los factores que intervienen en la práctica de consumo de sustancias varían por la edad, la predisposición al consumo, la capacidad de toma de decisiones, la personalidad, el ambiente y cultura en los que se desenvuelve, la facilidad para obtener sustancias, entre otros (American Psychiatric Association, 2013; Becoña, 2007).

Se entiende a un adolescente como un sujeto cuya edad cronológica comprende entre 10 y 19 años (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, [Unicef], s.f.). Este rango encapsula una etapa de crecimiento que implica el desarrollo desigual del sistema socioemocional y el sistema de control cognitivo, finalizando en una mayor respuesta por parte de los adolescentes ante eventos exógenos de alto arousal o relacionados con recompensas, al mismo tiempo que no cuentan con las habilidades de regulación adecuadas. Esto tiene como resultado una vulnerabilidad que los expone a la mala toma de decisiones, y a incurrir en conductas impulsivas y de riesgo como el uso y abuso de sustancias (Broche, 2015; Parolin et al., 2017).

Dimensiones de Crianza

Dentro de las dimensiones de crianza se encuentran la calidez y el control, las cuales forman las prácticas parentales y representan los mecanismos usados por los padres para alcanzar logros de socialización de sus hijos, además de relacionarse con el conocimiento de los padres sobre las actividades diarias que sus hijos realizan (Espinosa et al., 2020). Estas permiten realizar un análisis de cómo la interacción entre padres e hijos influye en su desarrollo social, conductual y personal (Betancourt et al., 2018).

Las prácticas parentales están basadas en dos dimensiones del comportamiento parental: el control y la calidez. El control parental refiere a las acciones intrusivas de los padres para regular, supervisar y modificar la conducta y el desarrollo psicológico de sus hijos, lo cual varía en el establecimiento de las demandas rígidas a través de la presión y exigencia (Betancourt et al., 2018; Espinosa et al., 2020; Moral De la Rubia, 2013). Por otro lado, la calidez o afecto hace referencia a la aprobación, ayuda a los hijos y al grado en que estos se sienten aceptados por sus padres, así como también al cariño y la consideración positiva e incondicional de los padres a los hijos (Capano et al., 2016; Rehman & Asghar, 2019).

La calidez o apoyo parental es un indicador de la calidad en la relación entre padres e hijos, y también potencia los recursos psicológicos y sociales para que el adolescente desarrolle relaciones sociales positivas (Espinosa et al., 2020). Además, como se menciona en Pardo et al. (2004), la falta de guía parental es un factor de riesgo para el inicio precoz del consumo de drogas, pues las conductas de riesgo pueden ser provocadas por la percepción de menor calidez en la relación con los padres.

Regulación emocional

La regulación emocional (RE) puede ser definida como la capacidad de dar forma a las emociones que uno experimenta, de manera que se puede regular cuándo uno las tiene, cómo se experimentan y cómo se expresan (Gross, 2014). Específicamente, se señala que esta capacidad abarca distintos procesos responsables de manipular, evaluar y modificar tanto la intensidad como la temporalidad de las reacciones emocionales (Thompson, 2008).

Para entender el concepto de regulación emocional se aborda el Modelo Procesual planteado por Gross (2014). Este autor señala que hay cinco etapas dentro del proceso de generación de emociones que representan cinco momentos distintos en los cuales los individuos pueden regular sus emociones. A su vez, estos cinco momentos representan cinco familias distintas de procesos o



estrategias de regulación emocional, las cuales son: selección de la situación, modificación de la situación, modulación de la atención, cambio cognitivo y regulación de la respuesta emocional.

La regulación emocional se ve implicada en cambios específicos del desarrollo humano, abarcando etapas desde la niñez hasta la adultez. Específicamente, en la adolescencia se ha podido observar que el repertorio de estrategias de regulación emocional es limitado y el manejo sobre las mismas aún se encuentra en desarrollo, lo cual conlleva a una estabilidad emocional particularmente baja (Parolin et al., 2017). El consumo de drogas podría ser explicado a través de las fallas en la regulación emocional características de esta etapa, las cuales predisponen a los adolescentes a depender de las drogas como medio para aliviar afectos negativos y aumentar los estados emocionales positivos (Parolin et al., 2017).

Además, se ha observado que la regulación emocional puede verse impactada por las dimensiones de crianza al afectar su desenvolvimiento conductual (Niazi et al., 2017). En base a ello, se predice que una adecuada expresión emocional por parte de los padres estimulará mayores capacidades de regulación emocional y socialización por parte de sus hijos (Espinosa et al., 2020). Asimismo, los autores señalan que la calidez y apoyo parental son indicadores de la calidad en la relación entre padres e hijos. Más aún, hay evidencia de que una ruta de comunicación eficaz entre padres e hijos evitaría factores de riesgo hacia el consumo de sustancias (Niazi et al., 2017), del mismo modo que las dimensiones de crianza de control y calidez tienen la capacidad de proteger o predisponer al adolescente al mismo (Betancourt et al., 2018; Rehman & Asghar, 2019). Además, se ha revisado que la regulación emocional tiene una influencia directa sobre el autocontrol frente a las conductas de riesgo, pudiendo controlar las propias emociones (Sánchez Jaramillo, 2020).

4.3.3 Objetivos, hipótesis y definición de variables

El objetivo de la investigación es determinar el rol de la regulación emocional en la relación entre las dimensiones de crianza y el consumo de drogas en adolescentes estudiantes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana. De acuerdo con la recopilación de información previa, resulta pertinente indagar en el posible impacto de la regulación emocional en la relación entre las dimensiones de crianza y el consumo de drogas. A pesar de que no hay estudios previos que hayan puesto a prueba esta relación, investigaciones actuales han demostrado el posible rol moderador de la regulación emocional en la relación entre otras variables (Gómez et al., 2020; Gürcan-Yıldırım & Gençöz, 2020; Kirwan et al., 2020). A partir de ello, se propone la siguiente hipótesis: La regulación emocional cumple un rol moderador en la relación entre las dimensiones de crianza y el consumo de drogas en adolescentes estudiantes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana.

Definición. *Dimensiones de crianza:*

Conceptualmente, las dimensiones de crianza aluden a las conductas y mecanismos que los padres utilizan en el proceso de socialización de sus hijos. Estos mecanismos dan lugar a la incorporación de costumbres, normas o ideologías que permitirán a los individuos adaptarse a la sociedad (Villegas et al., 2014). En la presente investigación, el constructo será medido a partir del puntaje obtenido en los distintos reactivos del test EMBU-I (Márquez et al., 2007), midiendo las dimensiones de crianza para identificar las prácticas parentales percibidas. Esta es una variable intervalo.



Definición. Consumo de drogas:

El consumo de drogas se define como la ingesta de sustancias tóxicas para el organismo que provocan alteraciones del pensamiento y de la conducta, además de deteriorar la salud y afectar los ámbitos laboral, social, académico, familiar y personal del individuo (Ramírez-Martínez et al., 2018). En la presente investigación, el concepto se medirá mediante el puntaje obtenido en el CRAFFT 2.0 (Knight et al., 1999), un instrumento que revisa el consumo de alcohol, cannabis y otras drogas, y el nivel de riesgo de un Trastorno por uso de sustancias. Esta es una variable de intervalo.

Definición. Regulación emocional:

Conceptualmente, la regulación emocional es definida como los procesos extrínsecos o intrínsecos responsables del monitoreo, evaluación y modificación de las reacciones emocionales, específicamente de su intensidad y características temporales. Estos procesos pueden ser conscientes o inconscientes y se ponen en marcha para cumplir con los objetivos personales (Thompson, 2008). En la presente investigación, se medirá el constructo a través de dos puntajes parciales obtenidos mediante los ítems del Cuestionario de Regulación Emocional para niños y adolescentes (Gullone & Taffe, 2012) que mide la regulación emocional a través de dos estrategias: 1) reevaluación cognitiva y 2) supresión emocional. Esta es una variable de intervalo.

4.3.4 Método

Tipo y diseño de investigación

La presente investigación es de tipo no experimental con un diseño transversal asociativo, pues se recolectan datos en un solo momento para estudiar la relación entre dos o más variables sin manipularlas (Agudelo et al., 2010). En el presente estudio se parte de la relación inicial entre las dimensiones de crianza y el consumo de drogas, las cuales son consideradas como variable predictora y variable criterio respectivamente. No obstante, se incluye un modelo de moderación, pues se presenta una tercera variable moderadora que interviene en dicha relación, siendo esta la regulación emocional (Baron & Kenny, 1986). Cabe resaltar que, si bien las tres variables son analizadas al mismo tiempo, el énfasis se sitúa en cómo la variable moderadora afecta la relación inicial a través de su interacción con la variable predictora (Jose, 2013).

Participantes

La presente investigación se llevará a cabo con adolescentes estudiantes de ambos sexos que tengan entre 12 y 17 años de edad, quienes estudian en un colegio privado de Lima Metropolitana, el cual será escogido convenientemente para llevar a cabo el estudio. Con respecto al nivel educativo, deberán cumplir con la primaria completa.

El método de selección de participantes a emplear será el muestreo no probabilístico por conveniencia. Este consiste en la simple selección de sujetos cuyo contacto es facilitado, con la necesidad única de que acepten ser incluidos. Ello debido a que permite obtener una muestra de fácil acceso que mantenga las características necesarias y disponibilidad para ser parte de la investigación (Otzen & Manterola, 2017). Por ello, se escogerá un colegio privado con el que se ha tenido contacto previo. Después de recibir el permiso institucional, se le enviará un correo electrónico a los padres o tutores legales de todos los alumnos del colegio escogido que tengan entre 12 y 17 años, es decir, los alumnos de entre primero y quinto de secundaria. De esta manera, se informará sobre el objetivo



de la investigación y de qué se trata, para que así puedan consentir o no la participación de su hijo. Asimismo, si se recibe el consentimiento de los padres o tutores legales, también se deberá obtener el asentimiento del estudiante después de preguntarle si desea participar voluntariamente, resaltando la confidencialidad y anonimato de sus respuestas. Para obtener el tamaño de la muestra necesario para la investigación, se realizó un análisis a priori de potencia con el programa G*Power (Faul et al., 2007) con el fin de poner a prueba la hipótesis de moderación. El tipo de análisis estadístico que se utilizó fue el test de regresión lineal múltiple con 3 términos predictores: las dimensiones de crianza, la regulación emocional y la interacción entre ambas. Para ello, se consideró un nivel de significancia de .05 (α), una potencia estadística de .80 y un tamaño del efecto esperado de .04, siguiendo la sugerencia de Ferguson (2009). A partir de esto, el programa estadístico determinó que el número adecuado de participantes es 277, el cual será considerado como el tamaño de muestra mínimo para la investigación.

Instrumentos

- *Ficha de datos sociodemográficos*: Para el presente estudio se tomarán en cuenta datos sobre el sexo y la edad. Asimismo, se considerará pertinente averiguar quién ha cumplido el rol paterno o materno en la vida de cada adolescente, dado que una de las variables en cuestión son las dimensiones de crianza. Finalmente, no se pedirán los nombres ni los apellidos de los participantes para conservar la identidad de las personas y asegurar el anonimato.
- *Consumo de drogas*: Para la evaluación del consumo de drogas se aplicará el CRAFFT 2.1.
- *Dimensiones de crianza*: Para la evaluación de las dimensiones parentales se propuso la implementación del EMBU-I, adaptación de la versión original EMBU.
- *Regulación emocional*: Para evaluar la regulación emocional en niños y adolescentes, se propuso el Cuestionario de Regulación Emocional para niños y adolescentes (ERQ-CA).

Procedimiento de recolección de datos

En primer lugar, se solicitará permiso institucional del colegio privado seleccionado a través del muestreo no probabilístico por conveniencia para que se pueda realizar la investigación con sus alumnos. Si no se recibe el permiso solicitado, se seleccionará otro colegio privado para enviar el permiso. A continuación, el director del colegio deberá leer y firmar un consentimiento informado. Al recibir el permiso institucional, se le enviará otro documento de consentimiento informado vía correo electrónico a los padres de los adolescentes de entre 12 y 17 años, correspondientes a los grados desde primero hasta quinto de secundaria. El consentimiento informado contiene diversos aspectos éticos, tales como el énfasis en el anonimato del participante al resaltar que se omitirá su identidad y que las respuestas serán unidas a las de otras personas para no identificar cuál respuesta es de quién. También será confidencial, pues se protegerá la información personal compartida y solo los investigadores podrán acceder a las respuestas de los tests. Además, se le presentará al adolescente un documento de presentación de la información para que esté informado sobre los objetivos de la investigación, para que luego firmen voluntariamente un asentimiento informado si desean participar. En caso de recibir su asentimiento, se entregará la ficha de datos sociodemográficos para que sea completada, y luego se aplicarán los tests correspondientes. Cabe resaltar que los tests sólo serán aplicados a aquellos estudiantes que sí deseen participar voluntariamente después de recibir el consentimiento de sus padres.



Referencias

- Agudelo, G., Aignerren, M., & Ruiz, J. (2010). Experimental y No experimental. *La Sociología En Sus Escenarios*, 1(18). <https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/6545>
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders (5th ed.)*. <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596>
- Baron, R. M., & Kenny, D. A. (1986). The moderator–mediator variable distinction in social psychological research: Conceptual, strategic, and statistical considerations. *Journal of personality and social psychology*, 51(6), 1173-1182. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.51.6.1173>
- Becoña, E. (2007). Bases psicológicas de la prevención del consumo de drogas. *Papeles del psicólogo*, 28(1), 11-20. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77828103>
- Betancourt, D., González, A., Cota, D. A. F., García, D., Hernández, K., & Salazar, M. (2018). Prácticas parentales y consumo de marihuana en universitarios. *Psicología Iberoamericana*, 26(1), 31-47. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133959553005>
- Broche, Y. (2015). Modelo de desbalance del desarrollo cerebral: nuevo enfoque teórico en la comprensión de conductas de riesgo en la adolescencia. *Revista cubana de neurología y neurocirugía*, 5(1), S38-S40. <http://www.revneuro.sld.cu/index.php/neu/article/view/200>
- Cabanillas, W. (2020). Consumo de alcohol y género en la población adolescente escolarizada del Perú: evolución y retos de intervención. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 37(1), 148-154. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.371.5151>
- Calafat, A., García, F., Juan, M., Becoña, E., & Fernández-Hermida, J. R. (2014). Which parenting style is more protective against adolescent substance use? Evidence within the European context. *Drug and Alcohol Dependence*, 138(1), 185–192. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2014.02.705>
- Capano, A., González, M. L., & Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: Estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología*, 34(2), 414-444. <http://dx.doi.org/10.18800/psico.201602.008>
- Espinosa, A. E., Mendoza, M. A., & Villalba, V. H. (2020). Prácticas parentales en la regulación emocional de los adolescentes. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 23(1), 400-417. <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol23num1/Vol23No1Art19.pdf>
- Faul, F., Erdfelder, E., Lang, A.-G., & Buchner, A. (2007). G*Power 3: A flexible statistical power analysis program for the social, behavioral, and biomedical sciences. *Behavior Research Methods*, 39, 175-191.
- Ferguson, C. J. (2009). An Effect Size Primer: A Guide for Clinicians and Researchers. *Professional Psychology: Research and Practice*, 40(5), 531-538. <https://doi.org/10.1037/a0015808>
- Gómez, M. J., Tomás, J., Montes, J., Brando, C., Cladellas, R., & Limonero, J. (2020). Procrastinación académica y riesgo de conducta suicida en jóvenes universitarios: el papel de la regulación emocional. *Ansiedad y Estrés*, 26(3), 112-119. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2020.06.002>
- Gonzales, K. L., & Londoño, C. (2017). Factores personales, sociales, ambientales y culturales de riesgo de consumo de marihuana en adolescentes. *Psicología y Salud*, 27(2), 141-153. <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2530>
- Gross, J. J. (2008). Emotion Regulation. En M. Lewis, J. M. Haviland y L. Feldman (Eds.), *Handbook of Emotions* (3.a ed., pp. 497-512). The Guilford Press.



- Gross, J. J. (2014). Emotion Regulation: Conceptual and Empirical Foundations. En J. J. Gross (Ed), *Handbook of Emotion Regulation* (2.a ed., pp. 3-20). The Guilford Press
- Gullone, E., & Taffe, J. (2012). The emotion regulation questionnaire for children and adolescents (ERQ-CA): a psychometric evaluation. *Psychological assessment, 24*(2), 409-417. <https://doi.org/10.1037/a0025777>
- Gürçan-Yıldırım, D., & Gençöz, T. (2020). The association of self-discrepancy with depression and anxiety: Moderator roles of emotion regulation and resilience. *Current Psychology, 1*(1), 1-14. <https://doi.org/10.1007/s12144-020-00701-8>
- Jabeen, F., Anis-ul-Haque, M., & Riaz, M. N. (2013). Parenting styles as predictors of emotion regulation among adolescents. *Pakistan Journal of Psychological Research, 28*(1), 85-105. <https://psycnet.apa.org/record/2014-02065-005>
- Jose, P. E. (2013). Basic Moderation. En P. E. Jose, *Doing Statistical Mediation and Moderation* (pp. 155-195). Guilford Press.
- Kirwan, M., Pickett, S., & Jarret, N. (2020). Emotion regulation as a moderator between anxiety symptoms and insomnia symptom severity. *Psychiatry Research, 254*(1), 40-47. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2017.04.028>
- Knight, J., Shrier, L., Bravender, T., Farrell, M., Vander, J., & Shaffer, H. (1999). A new brief screen for adolescent substance abuse. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine, 153*(6), 591-596. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/10357299/>
- Márquez, M. E., Hernández, L., Aguilar, J., Pérez, V., & Reyes, M. (2007). Datos psicométricos del EMBU-I “Mis memorias de crianza” como indicador de la percepción de crianza en una muestra de adolescentes de la Ciudad de México. *Salud Mental, 30*(2), 58-66. <http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v30n2/0185-3325-sm-30-02-58.pdf>
- Moral de la Rubia, J. (2013). Prácticas parentales y percepción del rol en padres de adolescente. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología, 5*(1), 6-19.
- Morris, A. S., Criss, M. M., Silk, J. S., & Houlberg, B. J. (2017). The Impact of Parenting on Emotion Regulation During Childhood and Adolescence. *Child Development Perspectives, 11*(4), 233-238. <https://doi.org/10.1111/cdep.12238>
- Niazi, Z., Dick, D., Adkins, A., & Cooke, M. (2017). The relationship between parenting styles and substance use among university students. *American Journal of Undergraduate Research, 14*(3), 37-44. <https://doi.org/10.33697/ajur.2017.022>
- Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías. (2019). *Informe Europeo sobre Drogas 2019: tendencias y novedades*. <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/188059>
- Oficina de Drogas y Crímenes de las Naciones Unidas. (2021). *World Drug Report*. https://www.unodc.org/res/wdr2021/field/WDR21_booklet2.pdf
- Organización Panamericana de la Salud (s.f.). *Abuso de sustancias*. Recuperado el 30 de noviembre de 2021, de <https://www.paho.org/es/temas/abuso-sustancias>
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology, 35*(1), 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Papalia, D. E., Olds, S. W., & Feldman, R. D. (2009). *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. McGraw-Hill.
- Pardo, C., Sandoval, G., & Umbarila, A. (2004). Adolescencia y depresión. *Revista Colombiana de Psicología, 1*(13), 13-28. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80401303>
- Parolin, M., Simonelli, A., Cristofalo, P., Sacco, M., Bacciardi, S., Maremmanni, A. G. I., Cimino, S., Trumello, C., & Cerniglia, L. (2017). Drug addiction and emotional dysregulation in young



- adults. *Heroin Addiction Related Clinical Problems*, 19(3), 37-48.
- Ramírez, Y., Rivera, T., & Perry, E. (2018). Factores de riesgo y de protección determinantes para la atención social en la prevención de adicciones. *Revista Salud y Bienestar Social*, 2(1), 35-42. <https://www.revista.enfermeria.uady.mx/ojs/index.php/Salud/article/view/25>
- Rehman, S., & Asghar, M. (2019). Perceived Parenting Styles among Drug Addict and Non-Addict Medical Students. *Peshawar Journal of Psychology and Behavioral Sciences*, 5(1), 39-52. <https://doi.org/10.32879/pjpbs.2019.5.1.39>
- Salas, F. G (2018). Caracterización de factores implicados en las conductas de riesgo en adolescentes. *Revista ABRA*, 38(56), 1-16. doi <http://dx.doi.org/10.15359/abra.38-56.3>
- Sánchez Jaramillo, D. J. (2020). *La regulación emocional y su relación con el consumo de alcohol y tabaco en los adolescentes de la provincia de Tungurahua* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica de Ecuador]. Repositorio Institucional de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/3088/1/77258.pdf>
- Sánchez, J. (2021). Drogodependencia y desregulación emocional: una revisión sistemática. *MLS Psychology Research*, 4(1). 59-78 <https://doi.org/10.33000/mlspr.v4i1.597>
- Tena, A., Castro, G., Marín, R., Gómez, P., De La Fuente, A., & Gómez, R. (2018). Correspondencia Substance use in adolescents: Considerations for medical practice. *Medicina Interna de México*, 34(2), 264-277. <https://doi.org/10.24245/mim.v34i2.1595>
- Thompson, R. A. (2008). Emotion Regulation: a theme in search of definition. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 59(2-3), 25-52. <https://doi.org/10.1111/j.1540-5834.1994.tb01276.x>
- Unicef (s.f.). *¿Qué es la adolescencia?* Recuperado el 30 de noviembre de 2021, <https://www.unicef.org/uruguay/que-es-la-adolescencia>
- Villegas, M. A., Alonso, M. M., Alonso, B. A., & Martínez, R. (2014). Percepción de crianza parental y su relación con el inicio del consumo de drogas en adolescentes mexicanos. *Aquichan*, 14(1), 41-52.
- Wang, T. W., Neff, L. J., Park-Lee, E., Ren, C., Cullen, K. A., & King, B. A. (2020). E-cigarette Use Among Middle and High School Students — United States, 2020. *Morbidity and Mortality Weekly Report*, 69(37), 1310–1312. <https://doi.org/10.15585/mmwr.mm6937e1>

